

Origen. El círculo en transformación. Mar Solís


Bienal Ciudad y Ciencia 2025
18 – 23 Nov '25

Organiza:



Barcelona 

Participa:

CENTRO INNO
 MADRID

Origen. El círculo en transformación **Mar Solís**

Bienal Ciudad y Ciencia

18 – 23 Nov '25

Comisaria: Lorena Martínez de Corral

Organiza **Círculo de Bellas Artes y Ayuntamiento de Barcelona**

Participa **CentroCentro**

El Círculo de Bellas Artes acoge *Origen. El círculo en transformación*, la exposición de la reconocida artista Mar Solís en el marco de la Bienal Ciudad y Ciencia 2025, centrada en el impacto de las tecnologías cuánticas.

Comisariada por Lorena Martínez de Corral, esta muestra prolonga la investigación iniciada en *Origen*, exposición realizada en CentroCentro entre el 27 de febrero y el 15 de junio de 2025. En esta ocasión, Mar Solís propone una nueva aproximación a conceptos comunes en su práctica artística y en la física cuántica –tales como materia, vacío, espacio, tiempo y percepción–, e invita a los asistentes a explorar nuevas formas de entender la realidad desde una perspectiva sensorial y subjetiva.

De esta manera, *Origen. El círculo en transformación* constituye un diálogo entre tres grandes ejes del conocimiento: arte, ciencia y filosofía, generando un encuentro en el que lo visible y lo invisible se disuelven bajo el pulso de un tiempo que fluye en múltiples direcciones.

Materia en movimiento, arte en transformación

En cierto modo, *Origen. El círculo en transformación* se plantea como un juego perceptivo entre lo que se ve y lo que no se ve. Mar Solís aporta las pistas necesarias a la mirada humana para llevar a cabo la transformación de la pieza, cuestionando el espacio de forma desafiante. ¿Qué vemos cuando observamos un trazo curvo? ¿Solo una mera línea, su fragmentación o su extensión a partir de su incompletitud?

La artista examina el espacio y lo reconfigura con sus obras. Cada línea insinúa la continuación de la curva hacia el infinito, pero también evidencia su naturaleza fragmentada. Podría constituir el origen de una gran fuerza transformadora, o bien su resultado. Al igual que la realidad cuántica, donde la observación define el resultado, el espectador es el que determina con su percepción el estado de las obras, suspendidas entre causa y efecto en un tiempo reversible. Él es el que decide si las obras corresponden a un momento anterior o posterior a ese fenómeno disruptivo; el instante final del orden o, por contra, la evolución del caos.

La sala se convierte así en un territorio mutable en el que el factor tiempo deja de tener sentido. La única certeza es que la obra de Mar Solís está viva, como el cosmos, en perpetuo movimiento y cambio.

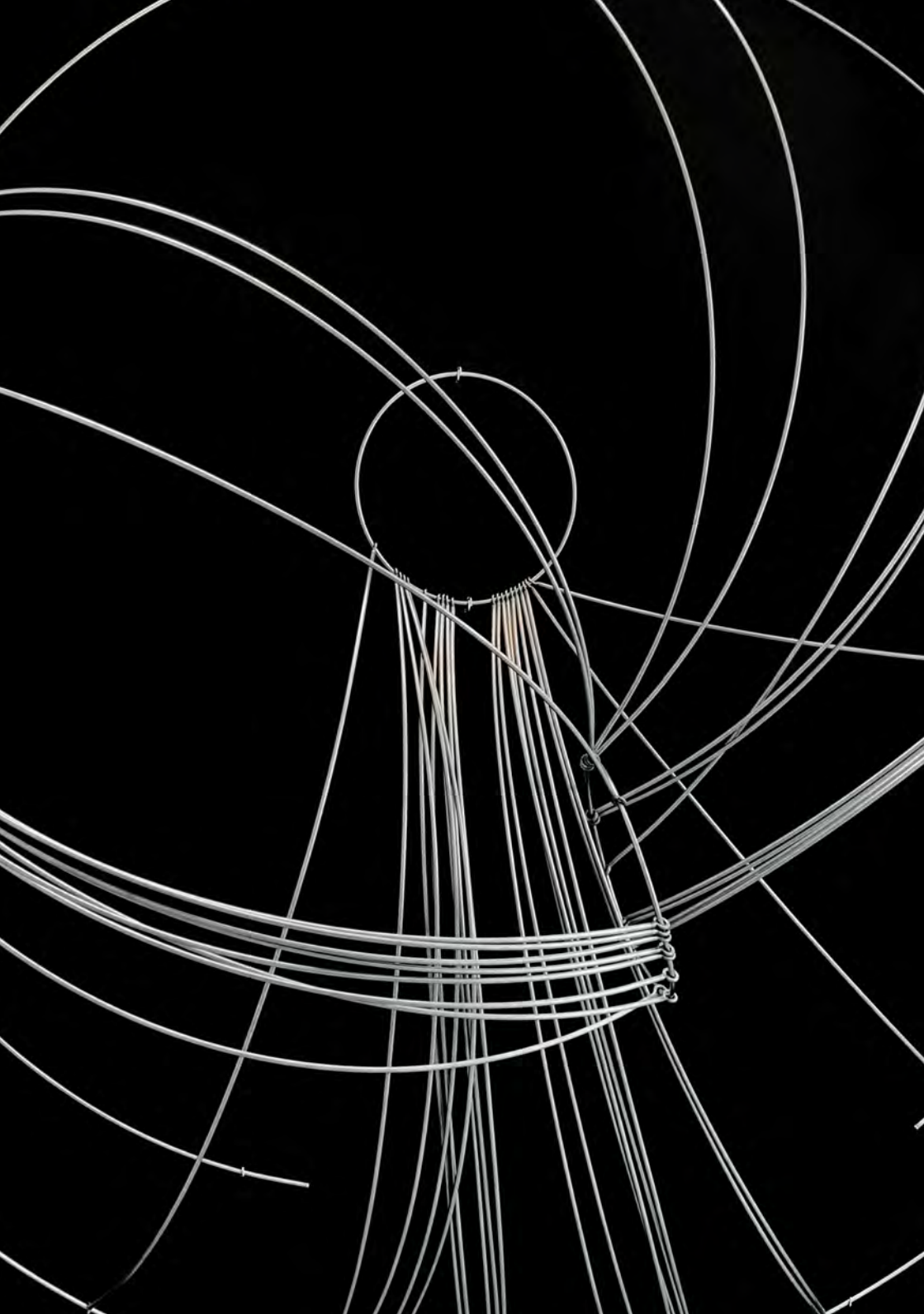
Desde este punto de vista, la muestra constituye una armonización única entre lo detenido y lo dinámico, entre lo presente y lo posible, creando una relación de opuestos en la que el espectador es el máximo protagonista, pues solo él da sentido y existencia a las obras.



Un mar cuántico de fluctuaciones y posibilidades

A lo largo de la exposición, Mar Solís ahonda en el estudio del equilibrio desde los estados físicos de la materia. Asimismo, profundiza en el concepto vacío como un espacio matérico. La artista propone volver a cuestionarse qué es el vacío, presentándolo como un ente puramente dinámico, poderoso y aún misterioso. Pareciera darle una nueva significación la máxima, atribuida tradicionalmente a Aristóteles, «la naturaleza aborrece el vacío» (*natura abhorret vacuum*; Física 4.8.215b), pues siente la pulsión de expresarse, de hacerse visible en la espacio-temporalidad.

En el transcurso del siglo XX, con el desarrollo de la astrofísica y la física cuántica, los físicos se dieron cuenta de que el espacio vacío no podía constituir una simple nada. Según la teoría cuántica de campos, el vacío cuántico es el estado de mínima energía de un campo, y lejos de estar desprovisto de contenido, se encuentra en estado de fluctuación constante, con diminutos brotes de energía que aparecen y desaparecen sin cesar. Igualmente, las obras de Mar Solís no actúan como simples trazos de línea en el espacio, sino que abarcan la disquisición del vacío, entendido no como ausencia, sino como presencia latente, lleno de fluctuaciones y posibilidades.



El círculo como forma infinita

Además del vacío y la materia, en la obra de Mar Solís el círculo es más que una forma: es un gesto esencial, una energía que nunca se cierra del todo. El primer trazo que inspiró esta serie escultórica fue la línea curva, una figura que persiste en sus obras como intuición constante, con círculos insinuados, abiertos, infinitos.

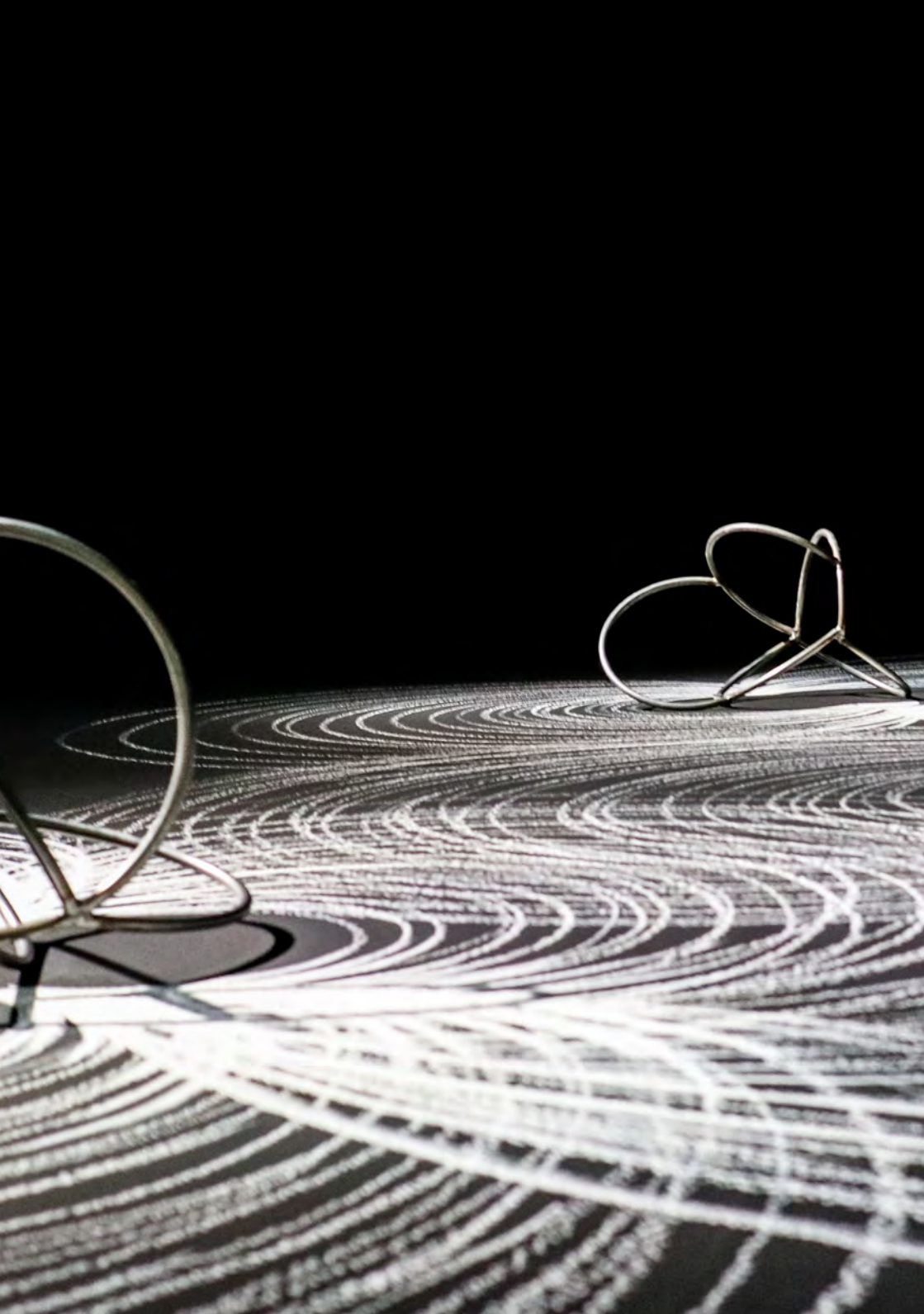
Sus esculturas carecen de punto final, se transforman y evocan lo infinito. Se comportan como campos cuánticos: siempre en cambio, sensibles a la mirada. Como escribió el crítico y comisario Carlos Delgado Mayordomo, la obra de Mar conecta con el universo desde un estado profundo de intuición, donde vacío, trazo y materia se entrelazan en una danza perpetua¹.

Ver, imaginar, crear

La polimorfización de sus esculturas abre la puerta a la novedad. Sus piezas cambian en función de su organización en el espacio, lo que aporta una singularidad sustancial a su obra. Se trata de una experiencia irrepetible; en cualquier otro contexto las formas variarían, dando lugar a otra exposición, a otro universo posible.

Esta correspondencia entre obra y lugar convierte la instalación en un organismo vivo, sensible a la escala, a la luz y a la presencia del espectador. Aquí, cada pieza encuentra su lugar preciso, configurando un conjunto que solo puede existir en este entorno.

1 Carlos Delgado Mayordomo, *Fúrico. Materia Antimateria. Mar Solís*. Madrid, Ayuntamiento de Alcobendas, 2020.



Entre tres aguas: arte, ciencia y filosofía

En última instancia, las obras de Mar Solís nos hacen recordar las limitaciones de los seres humanos para descifrar la naturaleza del universo. ¿Cómo puede surgir la materia de la nada? ¿Dónde termina la incertidumbre y comienza la realidad? ¿Qué es la realidad física? Todavía son enigmas profundos, como lo somos también nosotros: un misterio vital.

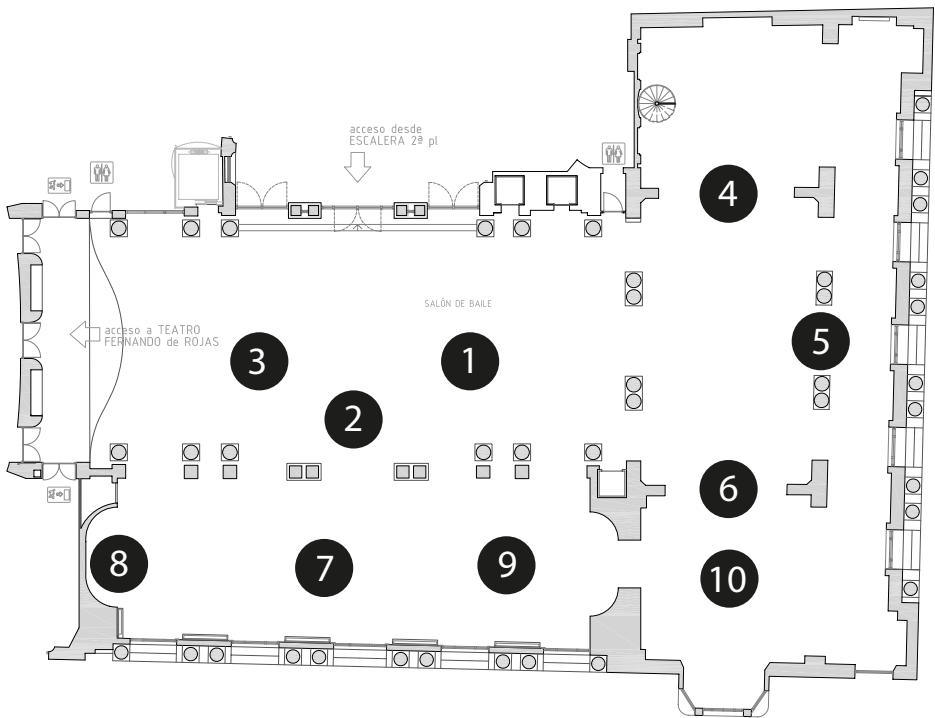
Se trata de incertidumbres que desde tiempos remotos han compartido la filosofía y la ciencia, y que encuentran en el arte un lenguaje sensible para habitarla. Y precisamente es en ese cruce, entre la intuición artística, la deducción racional y la contemplación filosófica, donde la obra de Mar Solís encuentra su enorme fuerza transformadora.

Breve biografía de Mar Solís

Mar Solís (Madrid, 1967) centra su trabajo en la relación entre espacio, materia y vacío, integrando física teórica y filosofía. Su obra, caracterizada por instalaciones de gran formato, transita entre la escultura, la fotografía, el dibujo, el vídeo y la performance, buscando una experiencia inmersiva donde el espectador se convierte en parte esencial del proceso artístico.

Entre sus exposiciones recientes destacan: «Origen» (2025) en CentroCentro, «RIPPLE. Onda expansiva» (2022) en la exposición «Arte y espiritualidad» de la colección BBVA, «Doble Oscilación» y «Principio de incertidumbre» (2020–2021), así como «Fúrico: Materia Antimateria» (2019) en el Centro de Arte Alcobendas. En 2018 presentó la obra «Silencio. Barahúnda» en el Centro Cultural Conde Duque, que marcó un giro hacia temas vinculados con la física. Entre sus muestras más relevantes se encuentra también «La línea, la curva, la elipse» (2012) en el IVAM, que reunió más de 40 esculturas en una instalación que explora el vacío como materia escultórica.

Su obra se ha mostrado en numerosas instituciones internacionales, como el Patricia & Phillip Frost Art Museum (Miami), el Instituto Cervantes de Damasco y Tánger, y el Parque de Esculturas de Gyeonggi-do (Corea del Sur). En España, su obra está presente en colecciones como el IVAM, Fundación Cristina Masaveu, BBVA, Museo Tifológico, y la Comunidad y Ayuntamiento de Madrid. Ha recibido premios como el «Ojo Crítico» de RNE, «Generación 2003» y becas como Delfina Foundation, Ville de Paris y la Beca Velázquez, entre otras.



1. Supersimetría. Disimetría B. 2025

Acero inoxidable
400 x 370 x 170 cm

2. Supersimetría. Disimetría D. 2025

Acero inoxidable
400 x 380 x 200 cm

3. Supersimetría. Disimetría E. 2025

Acero inoxidable
360 x 400 x 220 cm

4. Ingrávido VIII. 2025

Acero inoxidable
360 x 120 x 120 cm

5. Ingrávido IX. 2025

Acero inoxidable
450 x 190 x 190 cm

6. Ingrávido X. 2025

Acero inoxidable
405 x 160 x 160 cm

7. Topología del espacio I-II. 2025

Acero inoxidable
496 x 235 x 150 cm

8. Mapa del Origen. Movimiento Molecular

(3,1,1,2,2). 2025
Proyección de video en loop

9. Oscilaciones I-II. 2025

Acero inoxidable
110 x 200 x 200 cm

10. Oscilaciones III-V. 2025

Acero inoxidable
110 x 200 x 200 cm